

El descontento entre los ancianos de Mora se ha acrecentado desde que en el último pleno el Grupo Popular se negó a cederles para sus reuniones el antiguo consultorio médico. Ante la negativa del Ayuntamiento y el mal estado de las actuales instalaciones, la Asociación de la Tercera Edad, que cuenta con unos 600 pensionistas, está dispuesta a llegar hasta los tribunales para conseguir lo que, a su juicio, les corresponde.



Los ancianos de Mora han solicitado al Ayuntamiento la cesión del antiguo centro médico ante las deficiencias del hogar del pensionista.

Los ancianos de Mora, dispuestos a todo para conseguir el consultorio

Cerca de cien jubilados de la localidad de Mora aplaudieron durante el último pleno extraordinario la decisión del Partido Popular de la localidad de negarles el local donde, hasta ahora, se ubicaba el consultorio médico. Los aplausos no eran, precisamente, de satisfacción, sino en protesta por la actitud del Grupo de Gobierno, que argumentó su negativa en que diversos colectivos de Mora ya habían solicitado este mismo local.

Desde hace varios meses, el club pensionista Ramón y Cajal de Mora —según su presidente, Germán de Gra-

cia— había pedido a los responsables municipales la cesión de la planta alta del centro médico, ocupada por el consultorio local y situada en el mismo edificio de la sede del hogar, «creíamos que teníamos derecho», y más cuando el hogar del jubilado de Mora se encuentra en pésimas condiciones, «falta sitio, los servicios son muy antiguos, nuestra oficina es una porquería. Está pidiendo a gritos que se renueve», subraya Germán de Gracia. Los ancianos del hogar pretendían instalar en el nuevo local un podólogo, una peluquería, un salón de fumadores, «como hay en todos los centros», y sobre todo una sala para las jubi-

ladas de la población. «Sólo queremos un sitio en el que los seiscientos ancianos asociados podamos reunirnos dignamente —matizaba De Gracia Castro—. Creemos que es justo.»

Los ancianos de Mora, que aseguran que el Ayuntamiento no tiene, al menos por escrito, ningún compromiso con cualquier otro colectivo, han calificado los argumentos dados por el alcalde, Valentín Bravo, de «infantiles»: «Nos dicen que no nos lo dan por las escaleras, cuando nos hemos pasado diez años subiendo las del centro médico.» Según Germán de Gracia, los ancianos del hogar van a ir a por todas. «No queremos ser drás-

ticos, pero estamos dispuestos a llegar hasta los jueces, siempre con el respeto a las autoridades», añadía.

El PSOE de Mora —grupo que presentó en el pleno una moción en la que pedía la cesión del local a los jubilados— ha criticado al PP por «falta de voluntad política» y «absoluto desinterés por las reivindicaciones de un colectivo desatendido». Por su parte, el alcalde de Mora, ha señalado a BISA-GRA que está abierto a toda sugerencia razonable y no a presiones políticas. «No admito que nadie haga política con los pensionistas.» Según Valentín Bravo, hay que atender a todas las peticiones de Mora, que son muchas, explicando además que en ese local se pretende instalar el juzgado, la cámara agraria e incluso una emisora local. El primer edil se mostró decidido a resolver el problema, apostando como solución definitiva la ampliación del hogar en la misma planta baja del edificio. Sin embargo, para los ancianos éste es un proyecto a largo plazo, con un gasto notablemente superior al simple acondicionamiento y adaptación de unos tabiques.

● VICTORIA JIMENEZ